DEMOCRACIA

SUSCRIPCIÓN

Mugardos, mes ..... 0'50 pesetas
Provincias, trimestre. 2'00 id.
Extranjero, año..... 10'00 id.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año III — Mugardos 15 de Noviembre de 1913 — Núm. 110

ANUNCIOS

Comunicados y anuncios á precios convencionales.
PAGO ADELANTADO
No se devuelven los originales aunque no se publiquen

CONSUMATUM EST

La furiosa tempestad política que por un buen número de días se desencadenó sobre este pueblo, redobló en intensidad precursora de su extinción completa el pasado día 9. En esta fecha dió término ese huracán irresistible ante cuyo impulso sentímonos arrebatados todos los ciudadanos que contituímos el cuerpo electoral de esta villa, girando *velis nolis* en los encontrados remolinos provocados por los dos Eolos rivales que en este término existen, quienes ansiando conquistar el suspirado triunfo, agotaron todas las ráfagas, rayos y truenos de que disponen, para marearnos, cegarnos y ensordecernos, obligándonos á que en revuelto montón, y sin podernos sustraer á su influencia avasalladora, acudiéramos reventados, maltrechos, sin fuerzas ni voluntad á los colegios, conduciendo en un papelito la modesta brizna de madera, que uniéndose á las demás, han de formar más tarde la anhelada escalera que llevará al seductor pináculo del poder, á aquel de los dos que con más peldaños cuente.

Concluyó por algún tiempo esa grotesca farándula en la que desempeñaron importantísimos papeles, un juez municipal, un secretario del Juzgado, un ex alcalde, un maquinista de la Armada, un médico, un secretario del Ayuntamiento, un sindico y una inacabable serie de comparsas de ambos sexos que con todas sus fuerzas contribuyeron al éxito del sainete. Al pasado pertenece ya la verdadera base de la especie de revolución en el pueblo verificada, y sólo nos trae ahora el examinar los efectos que esas causas nos han dejado.

En primer lugar y á pesar de que el juez echó mano de todos los recursos que particular y oficialmente puede disponer, al objeto de vencer en la contienda, el triunfo de su contrario D. Juan F. Martínez, fué completo, decisivo, aplastante. De *siete* concejales nombrados, *seis* son amigos suyos; y el séptimo ó sea el Sr. Rega, á pesar de presentarse por el distrito donde el cacique de Novás tiene reconcentradas las pocas fuerzas de que dispone, nunca hubiera vencido si en su auxilio no acudieran los dos representantes que aquí tiene el Sr. Pérez Porto, quienes por mandato de éste, apoyaron de una manera decidida á dicho candidato, así como también los agentes del diputado provincial D. Román García Novoa, que por su orden, coadyuvaron también muy eficazmente al éxito obtenido. De modo, que á pesar de esa especie de bloque compuesto por todas esas personalidades unidas á otras que algún día nombraremos, tituladas amigas del *ex*, y que á última hora intentaron pegársele; aunque se puso en juego toda la habilidad y astucia que en procedimientos electoreros poseen ciertos primates políticos de Puentedeume con *D. Opas* á la cabeza los cuales formaron por varios días algo así como una academia de ese arte en este pueblo, donde no podían ir sino los adeptos á Novás; á pesar de las promesas, amenazas y dádivas con que se intentó atraer al cuerpo electoral, sólo consiguieron sacar un concejal de los cuatro que verdaderamente proponían.

Realmente causa risa el alarde de fuerzas que con miras de alta política, se ha querido realizar en este pueblo, tomando por pretexto las elecciones municipales. Bien pueden estar contentos *Novás, el ogro, D. Opas* y *el romántico*, del brillantísimo resultado que han obtenido con el grotesco simulacro. Si con contingentes así aspiran los del cuarteto á conseguir algo que á Cortes huela, ya pueden esperar á que se abran las del valle de Josafat, únicas á nuestro ver donde podrán lucir sus esplendores oratorios el *bibelot románico*, el *in folio* señor de las 3 P. Si todos los distritos que componen la circunscripción de Puentedeume se portan como Mugardos, puede estar seguro el Sr. Wais (que es á quien el celebérrimo cuarteto dirige los tiros) de que mientras él quiera, el acta de diputado á Cortes con y sin encasillado ha de ser suya. Por lo tanto lo que esos señores han hecho en las pasadas elecciones, fué corroborar más y más la influencia decisiva que en este término ejerce aquel á quien ellos intentaron derrotar, quedando en el más espantoso de los ridículos. Un hombre solo, apoyado únicamente por las clases más modestas del pueblo, les ha dado una paliza soberana sacando victoriosos á seis de los siete concejales que este Ayuntamiento pedía, sobrándole votos para conseguir nombrarlos á todos. Fíjense pues para lo sucesivo los señores bloquistas, y déjense de tocar el violón de la desafinada manera que lo están haciendo. El creer que aquí *Novás* impera, es estúpido; y su demostración más evidente (y con profundo sincero sentimiento lo decimos) es la aciaga resultante que dichas elecciones han producido. Una persona dignísima, ilustrada, culta, poseedora de un título académico y reputada en el pueblo como de una caballerosidad, formalidad y honradez acrisoladas, fué derrotada en el mismo día que triunfaba su correligionario Rega. Y mientras éste sube al Ayuntamiento sin otros méritos que su tenacidad, frescura y dureza de cara legendarias, el otro, el digno, el inteligente, el amigo de todos, el que estaba llamado á ser una de las primeras figuras de nuestra Corporación municipal, tiene que retirarse á su casa llevando en su corazón la indeleble huella del desaire sufrido, maldiciendo con toda su alma al inepto ser que á presentarse lo ha obligado, sin que á pesar de esto se le ocurriera proponerlo por el distrito de Mehá, donde el éxito era más seguro que en Mugardos, y no llevarlo á sabiendas de que iba á sufrir un agravio tan grande é injusto como D. Andrés Vilar ha recibido. Era sabido de que este señor tenía que ser sacrificado en esta localidad, ya que los tres que contra él luchaban tienen sus amistades en el pueblo, además de la poderosa influencia de que uno de ellos dispone para sí y para con los que con él fueron; y por consiguiente, los más rudimentarios deberes de prudencia y previsión, aconsejaban á *Novás*, que á tiempo de exponer á alguno en la contienda, no fuera nunca su amigo, su pariente, su hermano casi. Que se llevara la zurra *sarasa* nada importaría, porque tal individuo ya está acostumbrado á ellas; pero que por elevar á éste, se hunda á un joven dotado de tan excelentes prendas personales cuando presentándolo por Mehá tenía muchísimas más seguridades de triunfar que en Mugardos, revela de un modo elocuente que, ó el caciquillo de Novás tiene más preferencias por su enemigo de ayer, que por su incondicional de toda la vida, ó que creyó de un modo indudable en la victoria de sus dos amigos, sin tener en cuenta que por algo se dice que "la política no tiene entrañas" y cuando ella anda por medio, no pesa en el ánimo del elector ni el valor intelectual, ni los títulos académicos; ante la influencia, lo demás huelga; y eso que lo saben hasta los niños de la escuela ¿cómo ha de ignorarlo todo un letrado aspirante á jefe político?

No. El cacique de Novás debió prever el perjuicio moral que al Sr. Vilar se le causaba si triunfante no salía. Tenía en este caso que adelantarse á los acontecimientos y tomar sus precauciones á fin de que su protegido sobre todos y contra todos saliese con la suya y el único medio era el sustituir á Rega en Mehá por el distinguido médico. ¿Se hizo así? Nada de eso; como consecuencia lógica, hemos contemplado asqueados al atardecer del pasado 9, el advenimiento de una nueva nulidad para este municipio, donde hará el más ridículo de los papeles, en vez de quien tenía todas las cualidades necesarias para figurar en primera fila entre los señores que integran nuestra Corporación, poniendo su juventud, talento, ilustración é iniciativa al servicio de un pueblo que de todos esos factores está tan necesitado. Y la pérdida de tan valioso elemento ¿á quién se debe? ¿Al *ex*? No; porque éste declaró públicamente que apoyaría con mucho gusto la candidatura del señor Vilar, siempre que en Mehá al igual que Franza-Piñeiro, se dejase á sus vecinos libres de toda presión, á fin de que por el art. 29 de la ley Electoral eligiesen libremente á los dos concejales que á aquel distrito corresponden. Pero Novás quiso á todo trance sacar un hechura suyo por aquel sitio, y cegado por su ambición, no se dió cuenta de que para sus fines políticos era de más efecto fuera al Ayuntamiento D. Andrés Vilar que dos ó tres Regas. No comprendió que al triunfar aquel joven, el pueblo vería en él un digno restaurador de la decaída grandeza de la antigua casa *de abajo*, hecho concejal tan pronto así lo quiso, ante el cual muy pronto se inclinarían todos aquellos que no son incondicionales del *ex*, proclamándolo su jefe. Debió parodiando á Enrique IV cuando declaró que París bien valía una misa, sostener también que Andrés bien merecía un pacto, y hete aquí que éste, por hacer lo contrario, digno joven se convierte en inocente víctima de la influencia omnímoda del *ex*, á consecuencia de la falta de sentido político de tacto, de talento en fin, que en esta ocasión como en todas, el *demonio mayor* ha demostrado.

Más de la fiesta de Ares

En el valiente é ilustrado periódico de La Coruña, "Tierra Gallega", leemos una bien escrita reseña del hermoso acto celebrado en la vecina villa de Ares, el 24 del mes pasado, que con mucho gusto copiamos, en nuestro deseo de que á esas loables manifestaciones de la cultura de los pueblos, se les dé toda la publicidad é importancia que realmente merecen.

"LA ALIANZA ARESANA

HERMOSA FIESTA

La magnífica bandera que la Alianza Aresana de Instrución envió desde la Habana á Ares, fué entregada al batallón infantil de la escuela de la Alianza Aresana, con la mayor solemnidad, el viernes, 24.

Es un bandera hermosisima, de la más rica seda, de brillante color azul y con hermosos bordados blancos, siendo el blanco y el azul, convencionalmente, los colores simbólicos de Galicia: la corbata está compuesta de dos lazos que ostentan el rojo y gualda de España, y la cinta tricolor de la República francesa. En la moharra, un globo terráqueo simboliza la unión de los gallegos á través del Atlántico; y una punta de lanza colocada sobre el globo significa el empuje de la voluntad de la raza.

Apadrinada por la señora doña Pilar del Valle de López Cancela, el símbolo glorioso de la escuela Aresana, madre y cabeza de cuantas se fundaron en Galicia recorrió triunfalmente todo el pueblo de Ares, llevada por el batallón infantil. Y la villa convirtió el día en fiesta extraordinaria y las aresanas vistieron sus mejores galas; y de los pueblos comarcanos sin excluir el Ferrol ni la Coruña, hubo afluencia de entusiastas atraídos por la enorme simpatía que despertaba el acto.

* * *

Por la tarde se procedió á la distribución de los diplomas á los alumnos premiados.

Presidió el acto nuestro amigo y colaborador el catedrático de este Instituto D. Leopoldo Pedreira, teniendo á su derecha á su compañero el docto catedrático de Francés de este Instituto, D. Eumenio Rodríguez, y en la izquierda D. Antonio Villar Ponte, corresponsal del "Diario de la Marina", de la Habana, y redactor de "La Voz de Galicia". Acompañábanles el alcalde de Mugardos, D. Miguel Picallo; el presidente de la Alianza de Instrucción de Fene, D. Juan Varela; el señor D. Miguel López Cancela, de la Alianza Aresana de la Habana, y representaciones de Ferrol, Fene, Seijo y otros pueblos comarcanos entre los cuales figuraba preferentemente Mugardos, que envió al solemne acto, no sólo á su alcalde sino á los maestros de la Alianza Mugardesa, D. Lino Irigoyen y D. Eduardo Fariña que, si no pudo asistir estuvo representado dignamente por su hermano D. Francisco Javier.

* * *

El acto de la distribución de premios fué verdaderamente conmovedor: el entusiasta D. Juan Varela, presidente de la Asociación de Fene, y D. Eumenio Rodríguez, incansable propagandista de la enseñanza, admirados de los ejercicios de gimnasia sueca é instrucción militar, que por la mañana habían practicado los alumnso, desearon conocer algunos ejercicios sobre las asignaturas de carácter práctico y científico que se enseñan en la escuela.

Ejercicios de Mecanografía y de Contabilidad practicados por una docena de alumnos, demostraron la magnitud del trabajo que la escuela realiza.

* * *

Distribuídos los premios declamó, con gran precisión y gracia, un discurso, el pequeñísimo Salvador López, un chiquitín muy listo y de inverosímil estatura.

Pronunció después una elocuente oración D. Eumenio Rodríguez y Rodríguez, catedrático de Francés. Con frases de afecto fraternal y profundos pensamientos pedagógicos, con sinceridad y entusiasmo, manifestó la emoción que como padre y como catedrático le producía el brillante resultado de las enseñanzas, llegando á afirmar. "Siento no vivir en Ares por no poder llevar mis hijos á esta escuela."

Usó después de la palabra el Sr. Fariña en una improvisación luminosa en que recogió las impresiones de las contestaciones últimas de los alumnos y de las afirmaciones de D. Eumenio Rodríguez.

El Sr. Villar Ponte manifestó que era más periodista que orador y que no quería hablar por miedo á incurrir en exageraciones y extremos propios de la vehemencia de su carácter. Por tanto se limitaría á leer un artículo en que condensaba sus ideas acerca de las fundaciones escolares; artículo encaminado preferentemente á los directores de la enseñanza y no á lo dirigidos. (La lectura fué interrumpida por aplausos.)

Levántase á hablar nuestro amigo don Leopoldo Pedreira.

Brevedad del discurso.

Voy á ser muy breve porque este acto se ha prolongado ya mucho; y aun cuando haya sido conmovedor y hermosisimo, es ley de nuestra naturaleza que hasta lo más dulce y lo más bello cansa, como cansa el esplendor de la luz á la fatigada pupila en los largos días del verano. Además estoy emocionado: los maestros de estas escuelas, Eduardo Fariña, Lino Irigoyen, Federico García, han sido alumnos míos: sus discípulos son mis nietos espirituales, son los niños que se sientan en estos bancos; y este parentesco espiritual, cien veces más sagrado y más sublime que el de la sangre, os hará creer firme-

mente que yo decía verdad cuando os dije el año pasado que soy aresano de corazón.

El ferrocarril y la escuela.

Es la tercera vez que tengo la honra, que es para mí el más grande de mis títulos, de que la Alianza Aresana de la Habana me llama á presidir estos actos. En mi primer viaje á Ares, hube de hacer la travesía por mar al Ferrol, ir en lancha á Mugardos y recorrer en diligencia la distancia de Mugardos á Ares. En otro segundo y más penoso viaje fuí de La Coruña á Betanzos en ferrocarril y de Betanzos á Ares, en coche. Pero ahora la locomotora triunfante recorre nuestras campiñas: ya no hay distancias en la bendita tierra de las Mariñas y se siente por doquiera el hálito de progreso que sigue á la locomotora. Yo, andando el tren, pensaba que si hoy cruza el ferrocarril estas campiñas es porque antes le precedieron el periódico y la escuela.

Hoy tenéis dos periódicos que en cierto modo podéis llamar locales ó si queréis comarcanos: "Ecos del Eume" y DEMOCRACIA, de Mugardos. Esas hojas semanales han repetido mil veces vuestras quejas: ellas hallaron un eco en la gran prensa regional que se lee en dos mundos: la prensa regional llegada á América repitió el clamor de justicia que aquí se alzaba. Y así la voz de vuestros intereses fué de local, regional; de regional, mundial; de mundial, imperativa.

Pero fuera imposible que tuviérais periódicos comarcanos sino hubiese jóvenes que supiesen leer: la escuela trajo el periódico; el periódico trajo la opinión; la opinión trajo la fuerza, y esta fuerza trajo el ferrocarril. Por eso debéis el ferrocarril á la escuela, que es quien enseñó á leer.

La escuela y el amor.

Pero hay algo más grande que los intereses materiales: la madre, la esposa, la hermana del emigrado, que habían de confiar sus secretos más íntimos á un extraño, pueden hacer que el niño que va á la escuela lea esas comunicaciones del ausente, que necesitan el secreto del hogar, porque secretas son todas las lágrimas, todas las ternuras y todas las esperanzas.

El valor del emigrante.

Y aún es poco lo que significa el valor de la escuela en Galicia, comparado con el interés inmenso que ofrece al otro lado del Atlántico. Según la cultura del que llega á América así se le recibe: el gallego sirve para cargar fardos; el asturiano para el mostrador; el santanderino y el vasco, para la oficina, y el catalán para comisionista y para tomar parte en los negocios del principal.

Si los numerosos emigrantes que salieron de Ares hubieran llevado la cultura de los hijos de otras provincias, las paredes de este pabellón en que estamos, pudieran ser de plata en vez de ser de ladrillo.

El triunfo de la idea.

Veintiuna escuelas de la Sociedad de Vivero y su comarca; otra multitud en Ortigueira, la Alianza de la Mugardesa, la Fundación de Fene, que pronto será un hecho, y tantos y tantos centros como por doquier se proyectan, dan fé de que la idea de la enseñanza cunde, el país resucita, la raza resurge y por eso hoy es día de fiesta en Ares, resuenan las músicas, huelgan las gentes, se alegran los niños, las madres sonríen y hasta la Naturaleza, rompiendo los lutos y lobregueces otoñales, hace que el cielo vista sus galas y que el Sol bese con sus rayos la bandera escolar de la Alianza Aresana.

Un recuerdo y un deber.

Un recuerdo á los que hace diez años fundaron esta escuela la primera de Galicia, señalando el camino luminoso que habían de recorrer las poderosas y ricas colonias gallegas de América para regenerar nuestro país. Y un cablegrama de gratitud y afecto á D. Cándido Mugía, presidente de la Alianza Aresana y alma y vida de esta institución tan noble y tan grande y que acaba de darnos tan conmovedor y ejemplar espectáculo.

* * *

El público puesto en pie, llenando el local y rodeando el edificio, cuyas puertas y ventanas estaban completamente abiertas, aclama á la Alianza y á D. Cándido Mugía pidiendo el envío del cablegrama mientras termina el acto desfilando los alumnos que cantan el "Himno á la Bandera".

TONTERIAS

Tiene que agarrarse á
una escoba ó una silla,
y ponerse ante un espejo
para ver la posturita
que su cuerpecito adopta
mientras sus pies se deslizan
y su boca tararea
alguna pieza bonita
de baile, puesto que ayuda
diciendo música atractiva
á adquirir la ligereza
que el bailarín necesita.
y después de pasar por
mil sudores y fatigas,
se decide á pedir baile
á cualquiera señorita.
¡Ay, Dios mío, qué figura
hace el pollo más ridícula!
¡Con qué amargura comprende
que es una cosa distinta
el ceñir un talle esbelto
que el agarrarse á una silla!
Y con semejante idea
se le doblan las rodillas,
se le turba la mirada,
se le dobrega la espina;
no sabe si es vals ó danza
lo que la música indica,
y le pesa cada pie
una arroba bien corrida.
En vez de guiarla á "ella",
es "ella" á "él" quien lo guía;
mejor dicho, aun es ella
la que por el pollo tira.
recibiendo como premio
de tal trabajo la niña,
un porción de pisotones
que sus pies le crucifican.
El se aturde más y más,
ella se pone amarilla,
verde, azul y colorada
y más si la gente mira,
de llevar tal estafermo
en su dulce compañía,
pidiendo á todos los santos
que sus acentos extinga
la música. El cuitado
no dice esta boca es mía;
y más rojo que un tomate
ó más blanco que la tiza,
se joroba más y más;
sus zancadas multiplica,
y por él, un triste efecto
nos causa la parejita.
El público cuchichea.
Hay quien estalla de risa,
y la chica disimula
cuanto más puede su ira.
Y cuando por fin la orquesta
sus dulces sones termina,
ella se escapa furiosa
junto de sus amiguitas,
quienes con palabras llenas
de muy suave ironía,
le "toman la cabellera"
al par que la felicitan.
A él, en cambio, sus amigos,
de mil maneras lo animan,
á fin de que continúe
practicando la manía.
Y tantas frases le lanzan,
con tanta elocuencia dichas,
que el muchacho ya tocado,
ya tocado de la fiebre bailarina,
echa á un lado sus recelos
olvida "planchas" y "pifias",
y á la tocata siguiente
busca á otra señorita,
sin notar que todas huyen
de él más que despavoridas,
ó le ponen mil disculpas
lo más cultamente dichas,
á fin de que el buen muchacho
no se dé cuenta precisa
de que escapan cuanto pueden
de bailar con él las chicas.
A una, le duele un pie;
á otra un callo mortifica,
á otra le aprieta un zapato;
á otra el corsé le lastima;
aquella está esperando
que le venga una amiguita,
la otra está mareada;
otra está comprometida;
la de más allá está triste;
otra ha perdido las ligas;
aquella está muy cansada;
esta tiene las anginas.
Y el pobre chico á quien ellas
quitaron de sus casillas,
obligándole á aprender
lo que quizá no quería,
se mira y no se desea
para encontrar parejita
que le ayude á practicar
lo que ahora tanto ansía.
Pero como siempre hay
en el baile compasivas
chicas, y hay quien "el pavo"
le amarga más que la quina.
no es dudoso que el muchacho
quien con él baile consiga;
y á fuerza de remachar
con unas y otras chicas,
concluye por entrenarse
en las mañas bailarinas,
haciéndose un campeón
en muy poquísimos días.
Entonces sí que ninguna
le interpone cortapisas;
entonces ya no hay disculpas
ni dolores ni fatigas;
y á la invitación al baile
acceden muy complacidas
aquellas que poco antes
al principiante le huían.
Y al sentir tantas miradas,
tiernas y dulces sonrisas
de aquellas que tiempo atrás
le evitaban tan esquivas,
da gracias á Dios el pollo
y dice: sea bendita
la hora en que me hice siervo
de la dichosa modista.
Hay muy pocos que formales,
presurosos se inmunizan
contra esa fiebre ó locura
cual ellos la califican.
Y bien porque así la sientan
ó por no dar la alegría
á las gentes de que á cuenta
suya al aprender se rían,
se niegan á asimilarse
á esa muy inquieta vida,
y de danzantes á todos
los contrarios califican.
Pero en eso como en todo
se impone la mayoría,
y como aquí todo el mundo
por la danza va delira,
de estúpidos y de tontos
este buen pueblo los tilda.
exigiéndoles que callen,
porque sino los fusila.
Y como los protestantes
son tres ó cuatro en la villa,
de lo dicho se retractan
corriendo más de prisa.
Pues no ignora que ya Darwin
dijo: "Quien no se asimila
se muere", y cuando lo dijo
buenos motivos tendría.
Así, pues, ya no hay que darle,
señores, más vueltecitas.
¡Aquí todo cristo baila
y lo demás son pamplinas!
Y todo lo que no sea
pertinente á la manía
es música celestial,
es darle aire á las tripas.

(Continuará.)

Rápida

INDIFERENCIAS

Habló toda la prensa contra el impuesto de Consumos; un distinguido periódico de la corte, emprendió una tenaz campaña pidiendo su abolición, cambiándolo por otro, de ese odioso gravamen que priva de pan al pobre, haciendo más horrible su miseria; hubo mitines para que dicha idea se abriera paso en el corazón de nuestros padres de la Patria, y cuando uno de éstos, el nunca bien llorado señor Moret, intenta hacer algo patriótico en el sentido que demanda la opinión pública, se encuentra con que el indiferentismo no secunda sus planes, siendo preciso renunciar al noble propósito, ante la resistencia pasiva de los que habían de cooperar á su realización.

¿Qué sucedió? Aquel distinguido periódico dice: "Sólo contestaron á los deseos de aquel ilustre hombre público, nueve Cámaras de Comercio, sesenta Ayuntamientos y once Diputaciones provinciales.

¡Naturalmente! ¿Qué les importa á la mayoría de las Corporaciones de España que el pueblo se muera de hambre porque los artículos se encarezcan y el impuesto de Consumos los coloca á una altura inconmensurable para que pueda alcanzarlos el pobre? Nada.

Pero preguntad al pueblo; decidle á las clases media y artesana, al empleado civil y al militar y al modestísimo trabajador, si debe cambiarse ese impuesto en la forma que después se hizo y en la forma que hoy está, por otro más humano que, castigando más al rico, redima al pobre, y todos os contestarán que SI; todos dirán que la nación bendecirá el nombre de los que tal cosa realizasen, porque eso es tan necesario como el comer, y el comer es preciso para la vida...

Y esta es la opinión que debe dominar; ese impulso el que debe obedecerse, ya que determinados centros en los que el pueblo cree tener verdaderos representantes, se encogen de hombros y dejan pasar los años, sin preocuparse de que el hambre no deja transcurrir la vida sin herirla para matarla...

Háblase de regeneración creyéndose que es empresa fácil, y uno de los principales obstáculos para conseguirla es la indiferencia pública que, como los perezosos, prefiere morirse en un rincón, comida por sus propios vicios, á trabajar con entusiasmo para purificarse por la higiene y para engrandecerse con la fe de los justos que nunca dudan que serán los vencedores.

RAMON MOURILLE LOPEZ

Capitán de Infantería.

Las elecciones municipales

Un día de animación, de movimiento, pletórico de emociones, borracheras, desilusiones, malos ejemplos y escenas cómicas, fué el 9 de los corrientes para este término municipal, y sobre todo para este pueblo.

Desde las primeras horas de la madrugada empezáronse á notar en nuestra pacífica villa los preludios de la reñida lucha que se avecinaba, traducidos en un continuo ir y venir de gente, formaciones de los tradicionales corrillos por las calles, las inevitables peroraciones de ciertas mujerzuelas especie de tribunas de vía pública, que en estas ocasiones se olvidan de que tienen hogares que atender y maridos é hijos que cuidar, para llevar cuenta y razón de lo que nada les importa, y anticipadas aperturas de las tabernas que en la localidad existen, únicas que sacan resultados prácticos de semejantes contiendas.

Prepáranse los candidatos de uno y otro bando, con sus partidarios y partidarias, á dar la última mano á la perseverante labor que con los electores hace más de dos meses vienen realizando, y apréstanse á toda prisa cuantos vehículos hay en Mugardos, para conducir á los colegios electorales á todos los vecinos poseedores de votos que por imposibilidad física no pueden abandonar sus respectivos domicilios para emitir el sufragio.

Sirviendo de providencial sedante el tremebundo ardor en que están inflamados unos y otros con el plausible objeto de sacar triunfantes aquellos á quienes patrocinan (ardor que gradualmente aumenta merced á los inevitables *chanqueiros de piola* que muchos de ellos comienzan á apurar), el día se presenta frío, aturbonado y desapacible; pero asimismo, puede asegurarse que las tres cuartas partes corridas de nuestra población están en la calle á las ocho de la mañana del citado día, hora en que, como es sabido, se abre la votación en los referidos colegios electorales.

Las impresiones que el cronista, al circular por entre la gente, puede recoger respecto al resultado oficial de la votación, son á cuál más confusas y contradictorias. La esperanza, ese sentimiento que es el todo en nuestra existencia, anima indistintamente los semblantes de los candidatos y sus satélites, así como también los de aquellos que sin tomar más directa parte en la contienda, sienten simpatías por unas ú otras candidaturas.

Por eso, mientras que en un corrillo, una de las tribunas á que antes nos referimos, entona un himno de alabanzas á la *casa de abajo* y á la de Novás, sosteniendo que los individuos que ellas apoyan han de salir vencedores, otras vitorean con todas sus fuerzas á *la de*

arriba, colmando de elogios al *ex* y afirmando con aire de completa convicción que éste y sus protegidos han de llevarse el triunfo. Los auditorios respectivos aclaman ó protestan, según su leal saber y entender. Surgen, como es costumbre, riñas, denuestros y algún que otro ademán de echar mano á la zueca; pónense como nuevas unas mujeres con otras, ó hacen blanco de sus iras á aquellos electores que por frente de ellas pasan á votar, y que ellas consideran no van por los que defienden tan furiosamente.

Los votantes aprietan el paso cuanto pueden por verse libres de aquel chaparrón de insultos ó elogios que les envían, cosa que les es imposible, ya que por todas partes hay gente. Los muñidores los llevan y traen, los sacuden, los zarandean, y en último caso, la taberna es la encargada de hacerle ver al ya desesperado ciudadano la conveniencia de ir por este ó aquel candidato.

Es, pues, imposible en medio de tal baraunda que el cronista pueda orientarse á fin de presagiar con algún fundamento de quién va á ser el éxito, por lo cual no queda otro remedio que esperar hasta la noche para saber fijamente á qué atenerse, limitándose entretanto á tomar nota de lo que en las distintas secciones ha presenciado.

EN LA PRIMERA

El colegio de la primera sección, situado en la plaza, está animadísimo. A su puerta están multitud de apoderados y *ganchos* de los diversos candidatos. Las delicadas funciones directoras de esa gente están encomendadas por la *casa de arriba al cojo;* por *la de abajo,* á Francisco Souto. Dentro del local, que por cierto reune bien escasas condiciones para colegio, están amontonados la legión de señores que constituyen la Mesa. Preside ésta, como ya hemos dicho, D. Gabriel Couto, siendo adjuntos don Nicolás Lago Casal y D. Pedro García Rey; dos interventores por cada uno de los tres candidatos, y los apoderados de D. Juan F. Martínez y D. Andrés Vilar, Sres. D. Eugenio Cabana y Juan Placer López; éste, oficial del bufete del diputado provincial D. Román García Novoa, y enviado expresamente por tal señor con objeto de intervenir en el acto.

En esta sección registráronse varios incidentes debidos al entusiasmo con que unos y otros procuraban defender la candidatura de sus partidarios respectivos, y la influencia del alcohol, que no dejaba de hacer sus perniciosos efectos.

El resultado final de la votación en este colegio, fué el siguiente:

D. Pascual Mendaña.....	52	votos.
D. Juan F. Martínez.....	51	—
D. Jerónimo Vila.....	51	—
D. Andrés Vilar.....	40	—
D. Francisco Souto.....	32	—

EN LA SEGUNDA

Este colegio, instalado en la escuela nacional de niños de esta villa, y sin disputa el más cómodo y confortable de todos, está sumamente concurrido. Porción de gente se agolpa ante sus ventanas, llevando cuenta y razón de los que con intención de emitir su sufragio, en el local penetran. En la Mesa está su presidente, D. Francisco Galán, y adjuntos, Sres. D. Esteban Badía y José Calvo; un buen número de interventores y apoderados, figurando entre éstos y por D. Andrés Vilar el vecino de Puentedeume y empleado en el despacho de D. Román García Novoa, D. Frutos Fernández Illá.

Algunas escenas más bien cómicas se desarrollaron en este colegio, sobre todo cuando se presentaron á votar los sordomudos Santiago Toimil y José Fernández. Los interventores contrarios de los candidatos que ambos electores votaban, empeñábanse en que por la presidencia se les preguntaran sus nombres; ésta, como es natural, negóse á hacerlo, ante la seguridad de malgastar tiempo y saliva inútilmente. El Toimil zanjó la dificultad escribiendo su nombre y apellidos; pero el otro, más ignorante, no pudo hacerlo, por lo cual se suscitó una empeñada discusión, que terminó consultando precedentes, de lo que resultó, que pues el bueno de *Pepe el Tonto* había votado en pasadas elecciones, no había razón para que en éstas no lo hiciera, por lo cual se le permitió votar.

Otra escena simpática nos la dió el veterano pulpero *tío Garruchiño,* quien metido en un carricoche y sostenido por una sobrina, se acercó al colegio al objeto de cumplir con un deber del que, por su casi centenaria edad, está dispensado. Pero el simpático anciano empeñóse en votar, por lo cual hubo que meterlo en un carro que, guiado por el activo Varela, circuló con toda lentitud, á fin de no causar molestias al centenario, con dirección á la sección segunda. Pero al llegar á ésta se vió que el colegio donde debía votar era el de la plaza, por lo cual el viejecillo tuvo que sufrir una nueva molestia. Detalle curioso. El *tío Garruchiño,* marinero durante toda su dilatada vida, y por lo tanto avezado por completo á aguantar impasible dentro de su frágil barquilla los furiosos vaivenes del enfurecido mar, con todas sus incomodidades, ¡se mareó completamente dentro del carro que lo conducía! Lo que no le pasó en las innumerables borrascas que sobre el líquido elemento habrá experimentado en el siglo que tiene de existencia, le sucedió en tierra firme y con un tiempo relativamente bueno. Lo que no pudieron conseguir las fragatas, bergantines, faluchos y botes donde el laborioso Pablo Carrera realizó sus faenas, lo logró un vulgar y ordinario vehículo que bien puede ufanarse de que en su seno haya *cambiado la peseta* por vez primera el simpático decano de los marineros mugadeses.

Un numeroso público siguió al carro donde el anciano iba, tributándole una cariñosa ovación cuando descendió de aquél en la puerta del colegio, y penetrando en éste, andando trabajosamente, pero sin dar muestra en su sonriente semblante de más fatiga que la producida por el marco, y llevando como siempre en su venerable cabeza la obligada barretina, gritó con su agradable vocecita de infantil timbre:—Soy Pablo Carrera Quebén, y voto por D. Juan Francisco.—El *tío Garruchiño* fué conducido casi triunfalmente á su domicilio.

En el colegio de la sección segunda registróse otro incidente, cuando, rodeado de gentío, se presentó á votar por el Sr. Martínez el infeliz trastornado José Prados. Los interventores de la parte contraria opusiéronse decididamente á que ese joven votase, originándose una discusión entre unos y otros interventores, discusión que cortó el Sr. Martínez, mandando se retirase sin votar el pobre demente.

A las cuatro de la tarde se cerró la votación, comenzando seguidamente el escrutinio, obteniendo los candidatos los votos siguientes:

D. Juan F. Martínez.....	87	votos.
D. Pascual Mendaña.....	85	—
D. Jerónimo Vila.....	84	—
D. Andrés Vilar.....	42	—
D. Francisco Souto.....	30	—

EN EL SEGUNDO DISTRITO

El distrito electoral que de todo el término municipal despertó más interés, fué el de Mehá, cuyo colegio, sito en la *Gesteira,* rebosaba animación á la hora en que lo visitamos.

Allí, como es sabido, tiene su feudo *Novás,* y por allí se presentaba concejal el eterno aspirante Sr. Rega, apoyado por aquél, y los Sres. Fontán y Pazos, amigos del *ex.* La lucha, por lo tanto, prometía ser reñidísima, aunque con la ventaja para el protegido de *Novás,* que además de necesitar menos votos que sus contrincantes para vencer, puesto que se presentaba solo, tenía á su favor la mayoría de los electores de Limou, cuyos caciquillos, el concejal Sr. Prados Ardá y el fiscal municipal, Sr. Mesías, obligados por su pariente el *ogro de Cervás,* trabajaban con todas sus fuerzas en favor de dicho protegido.

Este y varios amigos suyos y de su protector, dan muestras de una actividad y arte prodigiosos para conseguir electores. Hasta las alturas de la *Pedreira* por un lado, y hasta Mugardos por otro, van á buscar á los ciudadanos que al colegio se dirigen, acompañándolos, recomendándolos y convidándolos, cual si la posesión de un voto más les sirviera de talismán para conseguir la felicidad en esta vida y en la otra. Los partidarios y candidatos del bando opuesto también se mueven mucho; pero no dan muestras de poseer el entusiasmo y conocimiento del arte de que hacen gala los adversarios.

A la puerta del colegio amontónanse porción de apoderados y amigos de una y otra parte, figurando entre estos últimos el secretario del Juzgado municipal, quien por lo visto se metió también á muñidor electoral, ignorando á buen seguro que allí no le llama nadie. También están el entusiasta *Ondámetro,* el *síndico,* D. Gelpi, el incansable Peña y multitud de hombres y mujeres.

De pronto vemos que el carruaje del juez municipal se acerca rápidamente. Para ante el colegio y de él desciende aquella autoridad acompañada de... ¿quién dirán ustedes? Del mendigo é idiota *Topete,* pero no el *Topete* andrajoso, sucio y desaliñado, sino una persona elegantemente vestida, pulcra y atildada. Viste bien el pollo Luis... Y después dicen que el hábito no hace al monje. Cualquiera que no conociese á ninguno de los que del coche se apearon, no advertiría diferencia aparente entre el opulento dueño del coche y el infeliz que lo acompañaba.

El público se apiña en derredor de ambos personajes, prorrumpiendo en satíricos comentarios, y por fin logran éstos llegar hasta la Mesa, donde emiten su sufragio.

Preside ésta D. Ventura Landrove, siendo adjuntos D. Dionisio Grela y D. M. Loureda. Varios interventores y apoderados hay en el local, figurando entre éstos los laboriosos oficinistas de Puentedeume D. Juan Cabana y D. José R. Bellas. En este colegio hay un notario llamado por *Novás y C.ª,* á fin de velar por la legalidad de la operación.

A medida que las horas pasan, crece más el entusiasmo de los *ganchos* de ambos bandos. Hasta el sepulturero de Mugardos interviene en la caza de electores, llevando cuantos puede en favor del Sr. Rega.

Como los votantes vecinos de la Redonda y Baño tienen que cumplir con su deber electoral en este colegio, resultándoles un poco lejos, van á buscarlos los coches del juez y de Antonio López, conduciéndolos otra vez al haber votado. Por cierto que hubo una escena que causó general hilaridad en la multitud, y fué la siguiente: Ante el colegio se detuvo un carricoche que conducía á unos cuantos cojos y ciegos que pertenecían á la Redonda, y por la cuenta eran partidarios del *ex.* Mas no bien echaron pie á tierra, abalanzáronse á ellos Rega y compañeros, haciéndoles coger sus candidaturas; protestan airadamente los contrarios, diciendo que los inválidos eran suyos; replican los otros con no menor energía; pero el caso fué que los electores entregaron la candidatura *novasista.* El indignado cochero pone verdes á los *ganchos ex-istas* que están en la puerta, por su falta de decisión, y se venga de los pobres impedidos, arreando al caballo que por el vehículo tira en el momento en que aquéllos á él se acercan en demanda de que á sus casas les lleve. Y entre la rechifla general, alléjanse lenta y trabajosamente los infelices inválidos, considerando quizá con amargura la diferencia de trato que con ellos observan los candidatos antes de haber votado y después de haberlo efectuado.

Llamó poderosamente la atención, y fué causa de sabrosos comentarios, el que casi todo el día estuvieran entre los grupos de *ganchos,* candidatos y electores, y aun dentro del colegio, el juez y fiscal municipales y el secretario del Juzgado. Al primero le llamaron la atención varias veces los ciudadanos don Francisco Vázquez, D. Cayetano Sardina y Juan Ponte, acerca de su tan contundente como injustificada presencia en el colegio, y por último tuvo que requerirlo enérgicamente el apoderado del candidato Sr. Pazos, D. Juan Cabana, para que se retirase del local.

Hubo también las correspondientes *piñas* entre unos y otros partidarios, y una colección de *merluzas* despampanantes.

Un rato delicioso nos lo hizo pasar el entusiasta ciudadano Peña, quien inclinando de tal manera su cuerpo hacia la derecha, que describía un arco casi completo, con la mano izquierda maltratando despiadadamente el destrozado bigote, y sujetando con la diestra un sombrero verde que no sabemos de dónde diablos lo quitó, caminaba sin cesar desde el colegio hasta las primeras casas de Mugardos y viceversa, trazando cada órbita tremebunda y lanzando á borbotones un verdadero catálogo de frases, entre las que recordamos:—*¡Vamos al copo gracias á mí! ¡Vengan nuestras armas defensibles! ¡Copamos por Peña Campos. ¡Fuera Sarasa! ¡De la circunferencia sale la industria! ¡Antes de pevé se escribe m y no n!,* etc., etc., *circunferencia sale la industria! ¡Antes de pave se escribe m y no n!,* etc., etc., hace la figura más risible que darse puede.

A la hora reglamentaria, y en medio de una enorme expectación, da comienzo el escrutinio, resultando triunfantes: D. Gabriel Rega por 101 votos, y don Manuel Fontán por 78.

El otro candidato, D. José Pazos, no llegó á obtener más que 68.

Tan pronto el público se enteró del resultado, prorrumpió en una algarabía infernal en que se unían los vivas y fueras á *Sarasa,* los aplausos con los silbidos, y las exclamaciones de gozo con las de furor. Pero lo cierto es que el Sr. Rega Alvarez consiguió por fin realizar su dorado sueño de subir *al cielo,* cosa que debe agradecerle, más bien que á *Novás,* á los caciques de Limou, que fueron los que decidieron la votación á su favor. Si así no fuera, de nada servirían los esfuerzos de su protector para sacarlo avante, puesto que en esta votación, con toda legalidad realizada, se ha visto nuevamente confirmado que el *ex* tiene doble más fuerza en Mehá que su contrincante. Este, á pesar de apretar el torniquete todo cuanto pudo, no tuvo más remedio que implorar la ayuda de los señores Prados y Mesías, á fin de sacar triunfante á su patrocinado; los votos que el triunvirato logró reunir, agregando una docena escamoteados al *ex,* sumaron 101, y éste, en cambio, dió 146 á los que apoyaba. Es decir, que si los 20 electores que aportó Limou y anejos se abstienen de votar, y lo mismo los 12 al *ex* escamoteados, resultaría que el juez, con la influencia que el serlo le da, con todas sus fincas, con todo su dinero y con el apoyo de sus amigos, y sobre todo del Sr. García Novoa, no le podría dar á Rega más que 69 votos, y el *ex* coparía en Mehá lo mismo que copó en Mugardos, dando 73 para cada uno de sus patrocinados.

EN EL TERCER DISTRITO

En Franza-Piñeiro presentáronse los *novasistas* por moler nada más, pues estaba descontado el triunfo de los señores Brage y Torrente, como se demostró en el escrutinio, que produjo, para *don Antonio Torrente* 91 votos; para *D. Germán Brage,* 90, y *uno* para cada uno de los señores siguientes: Vázquez Leis, Casal García y Mosquera López.

Fué, pues, para el *ex* una victoria completa la obtenida, á pesar de no lograr lo que en Mehá pretendía. *Novás,* en cambio, no puede enorgullecerse de haber sacado *ni un concejal,* porque sería faltar á la verdad á sabiendas; y aun cuando lo lograse, más culpable sería todavía de la incalificable acción que ha cometido, al posponer á un joven que por su cultura, ilustración y sensatez sería un elemento valiosísimo para este Municipio, á un hombre de quien es él el primero en murmurar, y que antipático á todos los que integran la Corporación, ha de estar en ella como gallina en corral ajeno.

Esas son las dotes políticas que adornan al *petit* cacique de Novás. Cada vez nos demuestra más que la sagacidad y previsión que en alto grado deben poseer los que de políticos se jactan, en ese señor existen en dosis homeopáticas. ¿Quién es la persona medianamente culta que si desea nombrar concejal á persona que realmente le interesa, no la presenta por aquel distrito que le ofrezca más seguridad de vencer?

¿Creería acaso Novás que con la combinación que hizo había de sacar triunfantes á los dos ó tres que propuso? Si es así, nos callaremos, porque cada uno es muy dueño de forjarse las ilusiones que le dé la gana, pero entonces, que no se califique de ilusos á *Sarasa,* el *síndico, Ondámetro* y el *ex.* Novás lo es más.

AGRICULTURA

—

Los abonos y la producción de cosechas

Después de las fecundizantes lluvias que han caído estos días, y en presencia de la época actual en que los agricultores preparan sus campos para las nuevas cosechas, parécenos de gran oportunidad dar á conocer el siguiente trabajo, debido al profesor Rumar Olssen-Seffer, de los Estados Unidos, sobre los efectos que los abonos ejercen en la producción de las cosechas, cuyo estudio se ha publicado en la excelente revista neoyorkina titulada *La Hacienda*.

"Para usar los abonos inteligentemente y con economía—escribe M. Olssen—, es esencial que el agricultor conozca las necesidades de las plantas, la facultad que éstas tienen para extraer del suelo los elementos que necesitan para nutrirse y el objeto de su desarrollo; por ejemplo, si se trata de producir una planta no madura para un mercado temprano, ó si se requiere la madurez. También debe conocer algo acerca de las substancias que deben encontrarse almacenadas en el suelo para que las plantas obtengan un buen desarrollo y la naturaleza de los abonos que se van á usar. Estos abonos son costosos, y, á menos que se apliquen de un modo inteligente en unión con un cultivo muy perfecto, no darán los mejores resultados. No es posible que ocupen el lugar del cultivo, pues son materiales de alimento, y sólo pueden ayudar el desarrollo de la planta, cuando son absorbidos por las raíces, y éstas no pueden desarrollarse bien en suelo mal cultivado.

A causa de la extensa variación en la cantidad de elementos nutritivos que hay en el suelo, la diferencia en las necesidades de las plantas y la conveniencia de que el agricultor obtenga alguna información definida respecto á la naturaleza de los abonos que está usando y su efecto sobre las plantas desarrolladas, recomendamos á aquellos que piensen usar abonos, que comiencen en una escala pequeña y prueben por sí mismos, si pueden ó no usar estas substancias con ventaja.

El objeto de este artículo es señalar algunos de los rasgos principales referentes á las plantas, suelo y abonos que se deben conocer, á fin de que el trabajo se haga de un modo inteligente, é indicar brevemente cómo se pueden arreglar las parcelas experimentales para que muestren si los materiales especiales de fertilización son ó no necesitados.

La Planta.—El estudio de las diferentes fases de la vida de las plantas es la materia de esa interesantísima é importante ciencia llamada fisiología vegetal. Un conocimiento de sus principios es de importancia suma para el agricultor, puesto que la agricultura no es otra cosa que la aplicación práctica de la fisiología vegetal y física del suelo. En este lugar sólo puede darse una ligera idea de los hechos relacionados con el desarrollo de las plantas.

Todas las plantas se forman de substancias tomadas de la tierra y del aire. Las raíces de las plantas absorben agua del suelo húmedo, y con ella algunas de las partes sólidas de la tierra disueltas en el agua. Cuando se quema una planta, la ceniza que queda se compone principalmente de lo que aquélla tomó de la tierra durante su desarrollo.

Las plantas, después que se secan, tienen generalmente de 1 á 10 por 100 de ceniza. Las otras partes, ó sea de 90 á 99, proceden del aire. Prácticamente, la mitad del peso de las plantas secas se extrae directamente del aire por medio de las hojas. Todas las hojas de las plantas absorben gas ácido carbónico, el gas que se usa para las aguas minerales. Este gas se produce fácilmente, derramando ácidos fuertes sobre piedra caliza. En la naturaleza se obtiene en una vasta escala, quemando y pudriendo leña y otras subtancias vegetales. También sale de los pulmones de los animales. Cuando las hojas de las plantas absorben gas ácido carbónico del aire, la planta usa el carbono (convirtiéndolo en tejido sólido) y despide oxígeno puro. El oxígeno para respirar es necesario para la vida del hombre y de los animales. Así se ve que los animales y las plantas están dependientes uno de otro para la respiración.

Esta mutua dependencia no para aquí. Los animales deben tener ciertas sales que las partes sólidas de la tierra ayudan á formar, á fin de vivir y desarrollarse. Pero el hombre y los animales no pueden digerir piedra ó tierra. Estas sales terrestres se deben llevar dentro de las plantas y ser combinadas allí en sustancias digeribles y nutritivas á los animales.

Entonces el estiércol de animales es un buen alimento para las plantas. Cuando los animales mueren, sus cuerpos también añaden fertilidad á la tierra.

La preparación del terreno por medio de la labor se hace simplemente para que aquél esté en la debida condición, á fin de que las raíces se ramifiquen libremente y desarrollen pelos en abundancia, y para que la humedad del suelo esté en cantidad suficiente y contenga bastantes sales nutritivas disueltas para proveer un suministro abundante de elementos minerales para el desarrollo de las plantas.

Como este procedimiento de absorber del suelo la fertilidad por medio de los pelos de las raíces, se debe conocer bien por el agricultor, describiremos aquí brevemente sus funciones. Si se examina con cuidado una raíz, se verá que en el extremo de la misma hay lo que parece un plumón delicado ó una trama de moho. Al ampliar este plumón se ve que consiste en un gran número de pelos cortos de raíz. Estos son los órganos para absorber el agua, junto con las pequeñas cantidades de sales minerales que siempre se encuentran en solución en el agua del suelo. Estas sales están unidas á las partículas del suelo, y así están en contacto inmediato con el agua que rodea á cada una de estas partículas. Aunque cada pelo de raíz es tan pequeño que es invisible á la simple vista, su superficie combinada, generalmente, excede en mucho de toda la superficie de la hoja de la planta. El desarrollo de los pelos de la raíz para absorber la humedad que rodea las partículas de tierra parece ser la principal función de las raíces de las plantas.

POR EL MUNDO

DE PARIS

Una venganza.

El director de una fábrica de automóviles y el matrimonio Ferraud, que pretendían adquirir un coche, salieron á probar el vehículo.

En la carretera de Troyes, y cuando el "auto" marchaba á la cuarta velocidad, se atravesó en el camino una manada de vacas, que marchaba cuidada por un pastor. El ganado se espantó y salió en diversas direcciones.

El vaquero no encontró mejor medio de castigar á los viajeros del "auto" que disparar contra el coche su escopeta, cargada de perdigones.

La carga hizo blanco en uno de los neumáticos, que estalló, haciendo parar la marcha del carruaje. Entonces el feroz pastor se acercó á los viajeros y la emprendió á palos con ellos, ensañándose de tal suerte, que el ingeniero director del "auto" y la señora del comprador resultaron gravemente lesionados.

Cuando algunos transeuntes acudieron en auxilio de los heridos, el vaquero había desaparecido del lugar del suceso.

Los heridos fueron transportados á Troyes é ingresaron en el hospital en estado que inspira serios cuidados, especialmente el ingeniero, á quien hubo que administrar la Unción.

Un domador herido.

Ha ocurrido un espectáculo sangriento y emocionante en el palacio de las fieras.

El domador pretendía hacer pasar de una jaula grande á otra más chica á una zorra llamada "Cora", hermoso ejemplar recién llegado.

La fiera, excitada sin duda por el viaje de cuarenta y ocho horas, sufrido dentro de un cajón, revolvióse contra el domador cuando éste la acosaba con un palo y un látigo, y dando un salto le clavó las uñas en la espalda á tiempo que le mordía furiosamente en el cuello.

El público, horrorizado, prorrumpió en gritos, mientras que el domador se desangraba en el suelo. La sangre excitaba á la fiera, que repetía sus dentelladas, sin asustarse de los estampidos de algunos pistoletazos que le disparó un ayudante de la víctima.

Por fin, este ayudante descargó un tremendo golpe con una barra de hierro sobre la nariz del animal, que abandonó la presa.

El domador fué retirado en gravísimo estado, con las espaldas desgarradas, y más de 45 lesiones.

Es la cuarta vez que sale herido de entre sus fieras.

DE BELGICA

Un drama en Bruselas.

Anoche se retiraba á su domicilio, un segundo piso de la casa número 2 del bulevar Botanique, el ingeniero Hagen, y observó que en las habitaciones había luz, y que debía haber gente porque se oían pisadas aceleradas.

Tornó á la calle y avisó á la Policía. Acudieron un inspector y algunos agentes, que se dispusieron á subir á las habitaciones del ingeniero.

Antes de intentarlo observaron que en una de las ventanas se destacaba la sombra del cuerpo de un hombre.

Dieron la voz de "¡Alto á la autoridad!", y por toda contestación el hombre de la ventana hizo contra el grupo un tiro de revólver.

Contestaron los agentes, y el desconocido continuó disparando su revólver, entablándose un verdadero tiroteo entre el asaltante y la Policía.

De pronto cesó el fuego de la ventana. El encastillado en ella debía haber caído lesionado ó muerto.

Con las debidas precauciones subieron al piso los representantes de la autoridad y penetraron en las habitaciones del ingeniero.

Junto á la ventana del despacho hallaron el cadáver de un desconocido.

Tenía un balazo en la sién derecha. El muerto, joven elegantemente vestido, era desconocido para el ingeniero Hagen.

En la habitación no había señal alguna que delatase propósitos de robo en el desconocido. Cerca de su cuerpo estaba el revólver con el cual había hecho fuego contra los agentes.

Pero lo que da más carácter de misterio á lo sucedido es que la bala que produjo la muerte del individuo en cuestión era de mayor calibre que el del revólver de que se sirvió y del de los policías. Es decir, que no hubo suicidio ni muerte producida por un disparo de los agentes de la Policía, debiendo suponerse que medió una tercera persona que disparó á boca de jarro sobre el joven salteador del domicilio del ingeniero.

Ha fallecido en Gante el domador Bostock, á consecuencia de las heridas que recibió en la horrible aventura con los osos, de que ya he dado cuenta.

El domador presentaba en cuerpo y rostro más de 200 desgarrones. De una pierna le faltaba más de un kilogramo de carne.

Bostock trabajaba con los osos desde hace muchos años, los dominaba en absoluto, sin violencia, y los tenía casi por inofensivos.

En el momento de la tragedia, el personal de la "menagerie" no tenía más armas que las que de ordinario utilizaban, cargadas sólo con pólvora para las salvas con que fingía la lucha.

La hija de Bostock, una muchacha de diez y seis años, disparó toda la carga de su revólver, sin balas, intentando acobardar á las fieras para defender á su padre. Al agotársele los tiros, desmayóse la hija del domador, mientras las fieras seguían desgarrando el cuerpo de Bostock.

Esta mañana, los guardianes de la colección mataron á tiros á los osos, que estaban enfurecidos desde ayer.

DE LONDRES

Sensiblerías inglesas.

El hombre del día es desde hace algunas semanas en esta capital el negro Jack Jhonson, campeón del boxeo en el mundo, y cuyas hazañas tanto han dado que escribir á las Prensas y que hacer á la justicia norteamericana.

Desde que vino á Londres, y desde que por una conjura de sensibles bailarinas y cupletistas, se le puso el veto para que se exhibiera en las salas de espectáculos mientras no salde sus cuentas de trata de blancas con los Tribunales de su país, Jack es una especie de ídolo del sexo fuerte en la gran ciudad londinense. Allí donde se presenta luciendo su grosera figura, su cutis de ébano y sus dientes descomunales, es objeto de calurosas demostraciones de simpatía y admiración.

Ayer daba un paseo en automóvil con un amigo suyo. Al regresar al hotel el automóvil que le conducía chocó con un carruaje de caballos.

El popular negrazo resultó despedido del "auto", y en la caída sufrió algunas lesiones de escasa importancia. Fué curado en su propio domicilio, y la noticia cundió por la ciudad como si se tratase de la de un gran acontecimiento.

En el hotel es visitadísimo. Se ha puesto en el vestíbulo una lista que se ha cubierto de firmas. No ocurriría otra cosa si hubiese resucitado Nelsson, por ejemplo, y le hubiese ocurrido un accidente semejante.

El negro Jhonson es el hombre del día en Londres, y esa especie de idolatría que le rinde el sexo masculino resulta de un ridículo tan subido como el de las espirituales sufragistas con sus locuras diarias, rayanas en una abominable mononemanía criminal.

Una orquesta de locos.

El periódico "Daily Mail" publica una carta interesantísima de un profesor de música, en la que relata una extraña aventura que le ocurrió en un reciente viaje que hizo por Milán.

Habitaba en una casa situada á la orilla del mar, próximamente á un kilómetro de distancia de un manicomio, cuando un día se vió agradablemente sorprendido con la ejecución de un concierto admirable. Lleno de curiosidad y de entusiasmo, salió á ver quiénes eran los músicos, y se encontró con una orquesta formada por 19 locos, que al aire libre ejecutaban con maestría insuperable una pieza de grandísima dificultad.

El concierto duró cuatro horas, con sus descansos correspondientes, y una vez terminado, los locos recogieron sus instrumentos y regresaron al asilo.

El firmante de la carta los acompañó y, estuvo hablando con el director del manicomio. Este le refirió que la orquesta había sido creada por otro loco, antiguo profesor de armonía del Conservatorio de Nápoles, el cual tuvo la paciencia de ir enseñando á sus compañeros uno por uno el manejo de los instrumentos. El infeliz falleció un día cuando su obra estaba á punto de verse terminada, y entonces se buscó un músico cuerdo para que se encargase de completarla.

Desde que se creó la orquesta no ha ocurrido ni un solo acto de indisciplina.

La música por la que muestran más predilección los enfermos es la de Verdi. Su mayor placer es cuando se les permite dar conciertos en la orilla del mar.

Proceso sensacional.—El escándalo Krupp.

Ha terminado el desfile de testigos en esta célebre causa, y han hablado el fiscal y el defensor de Brandt.

Declaró el general von Buckling, quien aseguró que jamás recibió recomendaciones para sostener al capitán Hoge en la Comisión receptora de artillería Krupp.

El fiscal manifestó después que había recibido una carta del diputado Liebnek comunicándole que, según sus informes, un militar, hoy retirado, el mayor Wogeman, había estado al servicio de Krupp.

El director, Eccius, manifiesta que, en efecto, este militar estuvo, una vez obtenida su excedencia, empleado en las oficinas Krupp, pero sólo en calidad de bibliotecario. Krupp recibe todas las revistas militares que se publican en el mundo, y para coleccionarlas y hacer un extracto de su contenido se nombró á dicho militar.

Terminado el desfile de testigos, el fiscal hace uso de la palabra para formular su acusación.

Pide que se imponga á cada uno de estos acusados la pena de cinco meses de prisión.

El defensor de Brandt pide la absolución de su defendido, por no haberse probado ninguna de las inculpaciones que se le hacen, y por estimar que en la realización de sus negocios como representante del centro industrial de Essem, ha empleado medios de propaganda que son lícitos en toda clase de asuntos mercantiles y comerciales.